

# MEMORIA DEL AÑO 1921

DEL

## REAL CUERPO COLEGIADO DE CABALLEROS HIJOSDALGO

DE LA

### NOBLEZA DE MADRID

POR EL SECRETARIO

Excmo. Sr. D. Leopoldo Travesedo y F. Casariego

DUQUE V. DE NÁJERA

— — —



29 9/18/22

MADRID  
IMPRENTA DE JESÚS LÓPEZ  
SAN BERNARDO, 19 Y 21  
TELÉFONO 84-32  
1922



MEMORIA DEL AÑO 1931

REAL ORDEN DE 10 DE MARZO DE 1932

AYUNTAMIENTO DE MADRID

CONCEJAL

SEÑOR D. J. JORDAN

DUQUE V. DE VALERA

MADRID  
SECRETARÍA DE AYUNTAMIENTO  
D. J. JORDAN  
1932

Travesedo y Fernández Casa-  
riego, Leopoldo. Dugue de Nájira  
Memoria del año 1921 del  
Real Cuerpo Colegiado de Caballeros  
Hijosdalgo de Sta. Nafleza de alfa-  
bric por... D. Leopoldo Travesedo y  
F. Casariego, Dugue V. de Nájira.

Ayuntamiento de Madrid

7184

---

Ayuntamiento de Madrid





Travesedo y Fernández Casariego, Leo-  
poldo. Duque de Mañera.

Memoria del año 1921 del Real Cuer-  
po Colegiado de Caballeros Hijosdalgo  
de la Nobleza de Madrid por  
D. Leopoldo Travesedo y F. Casariego,  
Duque V. de Mañera.  
Madrid. - Imp de Jesús López  
1922.

R. 9184

I. M.—120.

10 pág. — 23 cm.  
Ayuntamiento de Madrid.  
Print.

Ayuntamiento de Madrid



TRAVERSEDO y FERNÁNDEZ CASARIEGO,  
Leopoldo Duque de Najera Memoria  
del año 1921 del Real Cuerpo Colegiado  
de Caballeros Hijosdalgo de la Nobleza  
de Madrid por... D. Leopoldo Trave-  
do y F. Casariego, Duque V. de Najera.  
Madrid. - Imp de Jesús López. 1922. 10 págs.  
23 cm. Rust.

R.

Ayuntamiento de Madrid



## MEMORIA DEL AÑO 1921

## MEMORIA

PARA LA JUNTA GENERAL DEL AÑO 1922

Esta obligación impuesta por nuestros Estatutos al que desempeña el cargo de Secretario de este Real Cuerpo, facultado en Memoria anual que ha de ser presentada a las Juntas de gobierno y General para su conocimiento y aprobación, me ha supuesto penosa por falta de materia, pero mucho mayor cuando el asunto del que he escrito está con el peso de tremenda tragedia, cual es - como todos saben - haber perdido en la campaña de Marruecos el día 4 de este mes de Mayo, a mi querido hijo Alfonso Cabo Valiente, de Regular de Medalla, que murió gloriosamente en la toma de las trincheras de Shuch Shaa en el poblado de Beni Said, y comprenderán que es difícil dominar el pensamiento y concretarlo para cumplir debidamente mi cometido, pues, sin poderlo evitar, se divaga ante la vista de los miles de cadáveres que pueblan y por los que tuvo que pasar al ir a recoger y trasladar el cadáver del ser querido por tan los hábitos de persona, y a esta Memoria



MEMORIA  
PARA LA JUNTA GENERAL DEL AÑO 1922



## MEMORIA DEL AÑO 1921

SEÑORES:

Si la obligación impuesta por nuestros Estatutos al que desempeña el cargo de Secretario de este Real Cuerpo, redactando la Memoria anual que ha de ser presentada a las Juntas de gobierno y general para su conocimiento y aprobación, es siempre penosa por falta de materia, lo es mucho mayor cuando el ánimo del que la escribe está bajo el peso de tremenda desgracia, cual es—como todos sabéis—haber perdido en la campaña de Marruecos el día 14 de este mes de Marzo, a mi querido hijo Alfonso, Cabo voluntario de Regulares de Melilla, que murió gloriosamente en la toma de las trincheras de Sbuch-Sbáa en el poblado de Beni Said, y comprenderéis que es difícil dominar el pensamiento y concretarlo para cumplir debidamente mi cometido, pues, sin poderlo evitar, se divaga ante la vista de los tristes cuadros que presencié y por los que tuve que pasar al ir a recoger y trasladar el cadáver del ser querido; por eso me habéis de perdonar, y si esta Memoria



no tiene ni reúne para vosotros todo aquello que debiera tener y reunir, no lo juzguéis como falta de celo ni deseo, juzgarla con benevolencia por lo que acabo de deciros y dispensarme sus faltas.

Al comenzar el año suele ser siempre acto simultáneo con la Recepción en Palacio por el Santo de S. M. el Rey, la función religiosa que a nuestro Patrono San Ildefonso celebramos en uno de los días próximos al 23 de Enero; pero, en el año a que nos referimos, la Junta de gobierno acordó suspender dicha fiesta hasta que regresara a España nuestro Presidente S. A. R. el Sermo. Sr. Infante D. Fernando, que había sido designado por el Gobierno de S. M. para representar a nuestra nación y presidir la Misión que fué a Chile, por invitación de aquella República, para conmemorar el V Centenario del descubrimiento de Magallanes por un insigne portugués, Fernando de Magallanes, quien, al servicio de Carlos V, Rey de España, conquistó para la Corona española las islas Malucas, atravesó el estrecho que desde entonces lleva su nombre y entró en el Pacífico, tocando en las islas Marianas y llegando hasta Filipinas en 1521; mas en vista de que el regreso de S. A. se había demorado por haber sufrido en aguas de América un percance de importancia el acorazado "España", en el que la Misión efectuó el viaje de ida y tenía que realizar el de vuelta, dicho acuerdo, adoptado por corto plazo creyendo que S. A. llegaría en breve, tuvo que convertirse en definitivo, o sea no verificar la referida función religiosa con las solemnidades acostumbradas, acordándose, además, hacer constar en acta la satisfacción que todos sentíamos por el cariñoso recibimiento y entusiasta acogida que en todas partes de América había tenido nuestro Presidente.

La creación del cargo de Vicepresidente trajo consigo, como sabéis, la modificación de algunos de nuestros Estatutos, que S. M. el Rey, nuestro Jefe Supremo, se dignó aprobar, dando esto origen a que se imprimieran dichas



modificaciones para acondicionarlas, como lo fueron, en los ejemplares antiguos existentes y remitirlos después a todos los Caballeros del Real Cuerpo.

Igualmente se distribuyó entre los mismos la Memoria de 1920, que fué también enviada a las Personas Reales, Centros y Corporaciones de costumbre.

No ha faltado la representación de nuestra nobiliaria clase en los funerales que el Gobierno de S. M. celebró en la Iglesia de San Francisco el Grande por el alma del Excelentísimo Sr. D. Eduardo Dato e Iradier, que, siendo Presidente del Consejo de Ministros, murió asesinado en esta Corte el 8 de Marzo del año a que venimos refiriéndonos, como asimismo a los funerales que tuvieron lugar en la mencionada Iglesia por el veterano Capitán General Excelentísimo Sr. D. Fernando Primo de Rivera, Marqués de Estella.

Asistimos también, debidamente representados, a la función religiosa que por su Santo Patrono, San Francisco de Borja, celebró el 7 de Junio la Diputación permanente de la Grandeza de España, y previamente invitados, como es costumbre, por el Excmo. Ayuntamiento de esta villa y Corte para asistir a la procesión del Santo Entierro el día de Viernes Santo, función cívico-religiosa del Dos de Mayo y procesión del Santissimum Corpus Christi, repartiéronse las correspondientes invitaciones entre los Caballeros para que llevaran nuestra representación.

Aunque ya tenéis noticia de las bajas producidas en nuestro Escalafón, no puedo dejar de estampar en estas líneas los nombres de aquellos que fueron Caballeros de este Real Cuerpo y que han pagado su tributo a la muerte, o sean, el Ilmo. Sr. D. José Joaquín Camuñas, que falleció en Sevilla, donde residía, y D. Ramón Moreno de Guerra y Alonso, Capitán de Regulares indígenas de Melilla, que el día 21 de Julio (fecha memorable para todos) fué muerto gloriosamente en los campos de batalla en Africa al inten-



tar socorrer la posición de Igueriben con la columna del General Fernández Silvestre. Saludemos con respeto a este héroe, cuyo nombre debe de escribir nuestra historia como el de aquellos Jinetes de Madrid y Caballeros de la Banda que, como Moreno de Guerra, perecieron en lucha contra el sarraceno y fueron origen de nuestra nobiliaria Institución; reciban las familias y deudos de ambos la expresión de nuestro sentimiento y elevemos al Cielo una plegaria por los que fueron nuestros hermanos y sobre todo por aquel que despreciando la vida entregó la suya en socorro de sus compañeros de armas. Las misas que nuestro Reglamento ordena, fueron aplicadas por las almas de dichos dos Señores en la Parroquia de Nuestra Señora del Buen Suceso.

Ultimamente, en Junta de gobierno del 24 de Diciembre se propuso que, en vista de las circunstancias por que atraviesa nuestra querida Patria, creadas por la guerra de Africa y contando con el estado próspero de nuestra cartera, se hiciera un donativo de los fondos de la Institución para cooperar al alivio y necesidades de los españoles heridos en campaña, y dicha Junta, con el sentimiento noble que la acompaña en todos sus actos, acordó por unanimidad entregar a S. M. la Reina D.<sup>a</sup> Victoria, como Presidenta de la Cruz Roja, la cantidad de cinco mil pesetas con destino a los hospitales de la referida benéfica institución, donde se recogen y atienden los soldados heridos o enfermos en la campaña de Marruecos. Nuestro Sermo. Presidente acogió el acuerdo con verdadero entusiasmo y a los pocos días, acompañado del Vicepresidente Excmo. Señor Duque de la Unión de Cuba y del que estas líneas escribe, como Secretario de este Real Cuerpo, fuimos a depositar en las Reales manos de nuestra Augusta Soberana la cantidad acordada, junta con el acuerdo de este nobiliario Cuerpo firmado por S. A. R. el Sermo. Sr. Infante D. Fernando, como Presidente efectivo del mismo. La egregia



Señora nos recibió con su amabilidad acostumbrada, oyendo de sus labios frases de cariño y de profundo agradecimiento para nuestro Real Cuerpo, por el acto que ejecutábamos, rogándonos lo hiciéramos presente a todos los Caballeros que lo forman, y yo, cumpliendo gustoso tan regio encargo, aprovecho estas líneas insertándolo en ellas para conocimiento de todos aquellos que leyeren esta Memoria y satisfacción de los Caballeros que constituyen nuestro legendario Escalafón.

En todas ocasiones podéis conocer el estado de nuestros fondos y su inversión; pero el acto que anotamos en el párrafo anterior os da buena prueba de la recta administración que llevan los Sres. Contador y Tesorero, puesto que hemos podido hacer ese donativo sin efectuar derrama alguna, sin tener que prescindir ni economizar en nada y, lo que es más laudable, sin tener que recurrir a distraer cantidad alguna de lo que forma nuestra cartera.

Ya he cansado bastante vuestra atención y hora es, por lo tanto, de que termine tan mal pergeñada narración, si bien me permitiréis traiga a vuestra memoria que fuí nombrado Secretario de este Real y Noble Cuerpo por Real orden de 3 de Marzo de 1903, llevando, por consiguiente, 19 años de desempeño del dicho cargo; que ni mi edad ni mis circunstancias son, desgraciadamente, las de aquel entonces, y que hoy ya no puedo continuar en un puesto que requiere trabajar con esperanzas para desempeñarlo con acierto; así es que, presentada mi dimisión, no la toméis como abandono voluntario, ni, por otras causas, ver en ella la imposibilidad de continuar y sí mi deseo de que otro, con más iniciativas y verdadero anhelo, ocupe mi puesto, quedando yo siempre a vuestro lado dispuesto a colaborar con vosotros según mi corto saber y entender aunque no desempeñe cargo alguno.

Madrid, 30 de Marzo de 1922.



S. A. R. el Sermo. Sr. Infante D. Fernando María de Baviera, Presidente.—Excmo. Sr. Duque de la Unión de Cuba, Vicepresidente.—Excmo. Sr. Conde de Val-del-Aguila.—D. Gregorio de Chávarri.—Excmo. Sr. D. Luis de Parrella.—Excmo. Sr. D. Santiago Morales de los Rtos.—Excmo. Sr. Marqués de Santa Cristina.—Excmo. Sr. Marqués de Valdeterrazo.—D. José Navarro y Enciso.—Excmo. Sr. D. Luis Herreros de Tejada.—Excelentísimo Sr. Barón de Velasco.—D. Juan Manuel de Urquijo.—Excmo. Sr. Duque de Tovar.—Sr. Marqués de Casa-Arnao.—Excmo. Sr. Conde de Velle.—D. Gonzalo de la Torre de Trassierra, y Excmo. Sr. Duque V.º de Nájera, Secretario.









